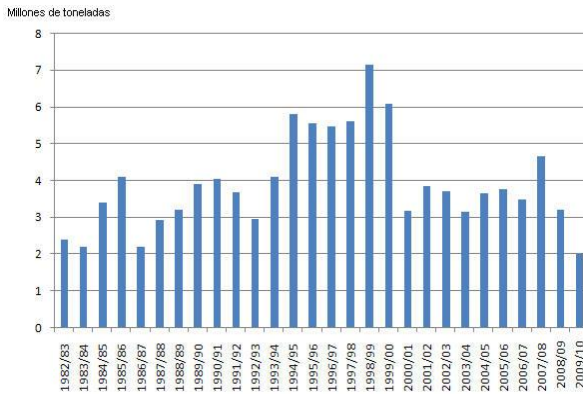


GIRASOL

Para la que resta de la campaña se esperan precios firmes

La campaña de girasol mostró un recorte del 41,5% en el área sembrada

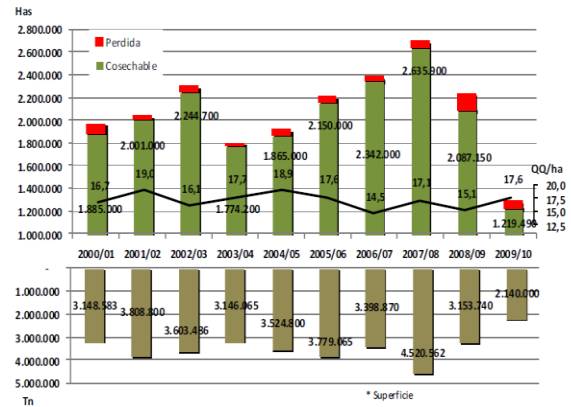


La región que registró una mayor reducción porcentual fue el sur de Córdoba con una merma superior al 80%.

Le siguieron San Luis (-69%), el NOA (-62%), Entre Ríos (-60%) y el norte de La Pampa y oeste de Buenos Aires (-51%)

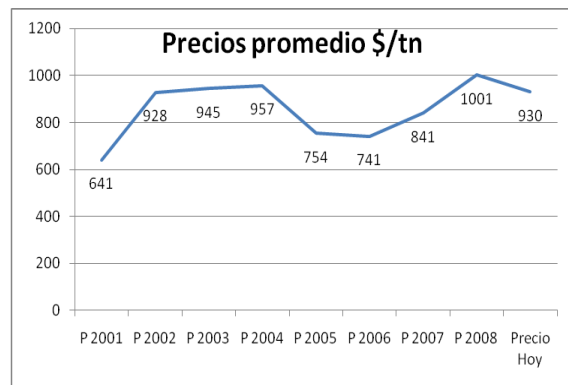
El rinde promedio a nivel nacional se ubicó en 17,5 qq/ha, superando los 15 qq/ha del ciclo 2008/09; y llevando la cosecha a un total de

2,156 mill.tt. (un 30% inferior al de la zafra precedente)

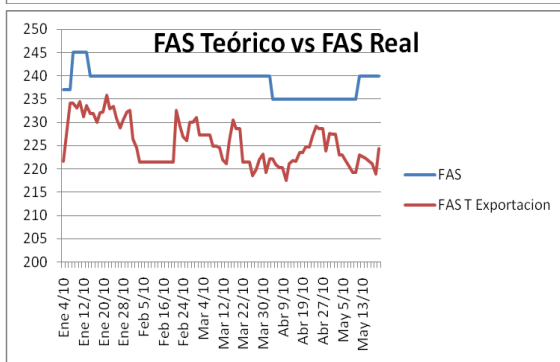
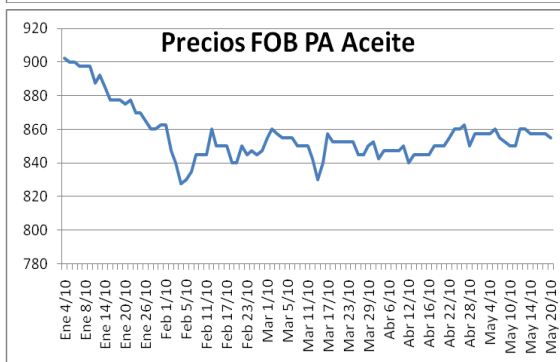
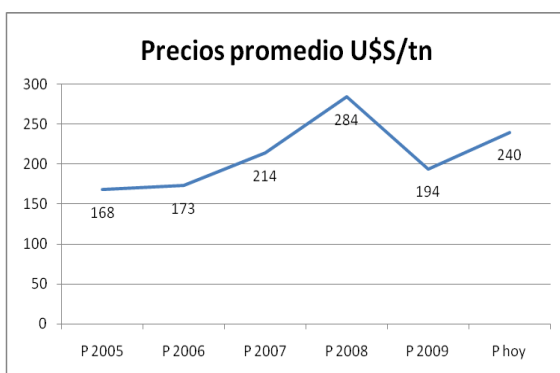


El USDA espera que la Argentina ofrezca 3,4 millones de toneladas, lo cual, considerando rendimientos normales, indicaría una siembra de 2 millones de hectáreas; 700 mil menos que en 2007-08 (previo a la "burbuja") y 200 mil por debajo de la intención de la campaña pasada.

Los precios de la oleaginosa pasaron de 900 a un rango de 930/940 pesos por tonelada.



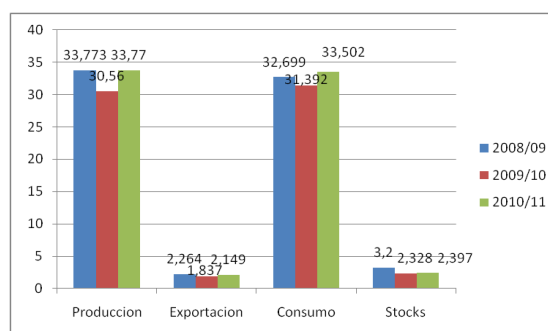
El mayor interés de los compradores frente a existencias reducidas y la firmeza de los valores del aceite de girasol en el mercado internacional fueron los factores que impulsaron las cotizaciones.



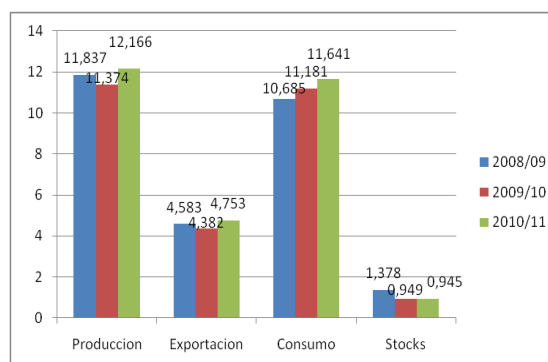
En el mercado internacional comenzaron también a barajarse

proyecciones para la campaña 2010/11.

La producción total de grano de girasol caerá en más de 3 millones de toneladas, o sea un 9,3%, cifra muy superior a la caída del consumo (1,26 millones, es decir un 3,9%).



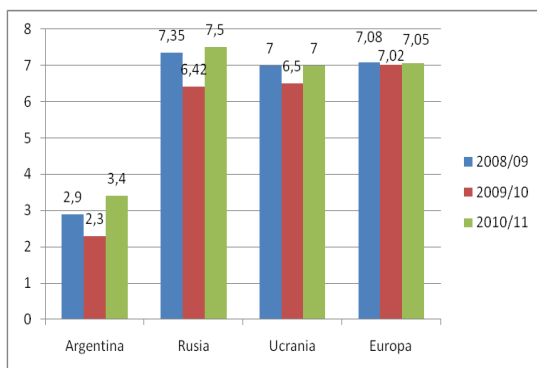
En lo que hace a su aceite, la producción disminuirá 4%, mientras que el consumo aumentará 2,2%.



Con tareas de siembra en pleno avance en el hemisferio norte, se auguran cifras favorables para el próximo ciclo con una producción

mundial estimada tentativamente en un rango entre 33,5 y 33,7 mill.tt. que supera lo recolectado en la campaña 2009/10.

En países productores como Rusia y Ucrania se prevé una mayor superficie de siembra alentada por la alta rentabilidad del cultivo mientras que en Argentina, las proyecciones al momento también indican una probable recuperación de área.



A pesar de esta potencial recuperación en los niveles de producción, la oferta de semillas no sería tan holgada ya que un consumo mas sostenido acompañaría al crecimiento de la oferta.

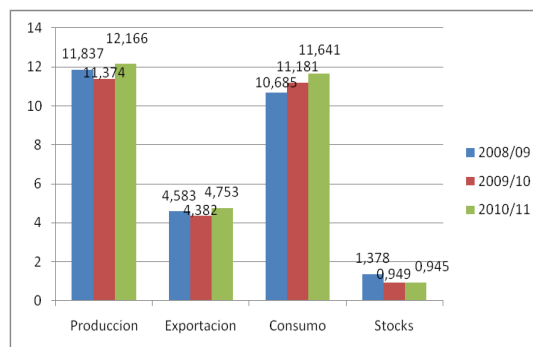
Con cifras preliminares reportadas por el USDA se puede incluso

vaticinar una caída en la relación stock/consumo de 7,4% al 7,16%.

De concretarse una mayor producción de semillas, ésta llevaría también a un mayor nivel de molienda, lo que implicaría un incremento en la producción de subproductos.

En el mercado de aceite la mayor producción se contrarrestaría con una mayor demanda que llevaría a los stocks finales a niveles similares al ciclo 2009/10

El escenario que se presenta para la harina de girasol sería más holgado que el desarrollado para el aceite.



De acuerdo a las proyecciones del USDA, si bien se espera un incremento tanto en la producción como en el consumo, las proporciones serían diferentes y

el resultado previsto sería una recuperación en los stocks finales de la campaña 2010/11.

Si bien ya comenzaron a proyectarse cifras para la próxima campaña, actualmente en el mercado influye el firme nivel de procesamiento de semillas en lo que va del ciclo 2009/10.

La campaña 2009/10 finalizó con un recorte estimativo de oferta mundial del orden del 8% (más de 3 mill.tt.) producto de la caída cercana al 10% en la producción.

Con este escenario, la demanda debería ajustarse y caer en magnitud similar para poder mantener un remanente apropiado

La molienda mundial de semillas se recortaría a 28,8 mill.tt. versus las 31,2 mill.tt. procesadas el ciclo pasado.

Sin embargo, en los dos primeros trimestres de la campaña (octubre a marzo) la elaboración fue superior al año pasado.

Durante la primera mitad del ciclo 2008/09 se procesó poco más del

50% del total mientras que en similar período de 2009/10 la industrialización asciende al 60% del total estimado.

Dada esta elevada actividad industrial, va a tener que haber un obligado y fuerte racionamiento de la demanda para lo que resta de la campaña para poder hacer frente a la reducida oferta de semillas.

La menor molienda se traduciría en menor producción de subproductos.

En el caso de la harina se espera un impacto negativo sobre su oferta mientras que en caso del aceite su disponibilidad puede no verse afectada por los stocks acumulados al mes de abril.